



**THE HUMANE SOCIETY**  
OF THE UNITED STATES

[Read in English](#)

## **Fallo de Corte Suprema en contra ley californiana perjudica animales y consumidores**

*Por Wayne Pacelle*

Esta semana, la Corte Suprema de los EE.UU. emitió un fallo perjudicial con el que [anula segmentos claves de la ley californiana de 2008, la cual prohíbe el maltrato y sacrificio de los animales inmóviles](#); ello conlleva implicaciones no sólo para el trato humano de los cerdos y otros animales de producción, sino también para la salud y seguridad de los consumidores. La [demanda en contra de la ley californiana](#) fue presentada por la Asociación Nacional de la Carne y respaldada ante el tribunal por el Consejo Nacional de Porcicultores (National Pork Producers Council o NPPC); dicha demanda argumentaba que la Ley Federal para la Inspección de Carnes predomina sobre cualquier ley estatal que prohíba la utilización de animales enfermos y heridos dentro de la cadena de suministros alimenticios, aún y cuando los cerdos inmóviles tienen 16 veces más probabilidades que los cerdos ambulatorios de portar el organismo *Campylobacter* con resistencia a los antibióticos (la causa más común en los Estados Unidos de intoxicación alimentaria de origen bacteriano). Hemos [criticado la decisión](#) e instado al Congreso y al Departamento de Agricultura (USDA por sus siglas en inglés) a que tomen medidas para reforzar las normas federales relacionadas con los animales inmóviles.

Al otro lado de la calle de la Corte Suprema, en el Capitolio, un grupo bipartidista de cuatro representantes de EE.UU., dirigido por el [veterinario Kurt Schrader](#), presentó las Enmiendas de 2012 a la Ley de Inspección de Productos de Huevo a instancias de la HSUS y la Unión de Productores de Huevo (UEP por sus siglas en inglés). Esta legislación (H.R. 3798) codificaría un acuerdo histórico entre la HSUS y la UEP que esencialmente duplicaría el espacio que se le otorga a cada gallina ponedora, prohibiría la muda de hambre forzada de las gallinas, y crearía un programa de etiquetamiento para proporcionarle a los consumidores información consistente sobre los sistemas de producción (por ejemplo, "huevos de gallinas criadas en jaulas" y "huevos de gallinas libres de jaulas").

La NPPC y varios otros grupos de la industria ganadera que no tienen nada que ver con la producción de huevos desde ya han anunciado su oposición al proyecto de ley H.R. 3798, ya que se oponen a cualquier norma federal en torno al bienestar animal. Recordemos que se trata del mismo grupo que utilizó la ley federal para anular la ley californiana enfocada en los animales de producción inmóviles. En dicha instancia, dicho grupo argumentó que sólo el gobierno federal puede establecer normas para el trato humano de los animales en los mataderos inspeccionados por el USDA, y que los estados no juegan ningún papel en absoluto.

Así que para mantener todo en claro: el NPPC quiere que las normas federales predominen sobre las leyes estatales en lo referente a los cerdos inmóviles, pero le aconseja a la industria del huevo que no ponga en pie una norma federal para sus animales.

Cuando se trata de cerdos inmóviles, la industria porcina no quiere que ni el Congreso ni el USDA tomen medidas que detengan el maltrato de estos animales. Y ha instado a los tribunales federales a que anulen cualquier ley estatal contra el maltrato de los animales inmóviles.

Así que hay una conclusión fundamental. La industria porcina no quiere leyes estatales ni federales que protejan a los animales de producción. Ni federal ni estatal. Ni cerdos ni gallinas. Ni animal ni mineral. Quiere que la dejen a su suerte a pesar de que habitualmente confina a los animales en [jaulas de gestación](#) que apenas son más grandes que sus cuerpos; y no tiene ningún problema con que los animales inmóviles sean arrastrados o maltratados para llevarlos a la caja de aturdimiento y sacrificio.

Así que hay dos visiones muy contrastantes en lo que respecta el trato que la sociedad les da a sus animales. La HSUS y la industria del huevo creen en reglas razonables y consistentes con el potencial de ayudar a los animales así como a los productores. Apuesto a que sé dónde se posiciona el público en torno a estos temas. Ahora le toca actuar al Congreso en nombre del pueblo, no de los intereses especiales que se preocupan sólo por las ganancias.

*Wayne Pacelle es Presidente y el más alto funcionario (CEO) de The Humane Society of the United States.*